



# ADELANTE

DIARIO SOCIALISTA DE LA MAÑANA

Valencia, jueves 21 de abril de 1938

Órgano del Partido Socialista Obrero Español

Ayer, el enemigo no avanzó un sólo paso. Ante la resistencia de nuestras tropas, debilitó su presión de las jornadas anteriores.

## El Ejército de la República rechazó brillantemente el más fuerte ataque facioso del día, frente a Tremp, y recuperó posiciones importantes en la cabeza de puente de Balaguer

Nada puede descorazonarnos

En nuestra gloriosa soledad encontraremos el secreto de nuestra fortaleza

Muchas veces nos hemos preguntado: «Realmente estamos solos frente a la facción española, al imperialismo de Alemania, la voracidad de Italia, la complicidad de Portugal y la ofensiva desencadenada por el capitalismo mundial...» Y no nos hemos atrevido a confesarnos que, en efecto, estamos solos. Hoy, si, Sabemos que contamos con el aliento y la simpatía de los pueblos. ¿Cómo no poner al frente de ellos a los que, como la U. R. S. y México, nos los otergaron sin medida desde el comienzo de nuestra lucha?

Estamos solos. Somos, con China, el último país donde flama la bandera de la dignidad humana en medio de un océano de cobardías. Roma agaña de decirnos que Checoslovaquia ha reconocido al fascista italiano sobre Abisinia. Masta que no se confirme por Praga no damos crédito a la noticia; pero no nos extraña ya nada. Hemos pasado demasiadas desventuras para que nos quede capacidad de asombro. No ha de moler lo más mínimo nuestra moral que mañana lo haga Blonel, o el embajador que nombre en Roma el Gobierno francés, que no el pueblo francés. Después de la primera agresión que acaba de otorgar Chamberlain, al firmar el acuerdo angloitaliano, estamos curados de espanto.

Anto ello nos afirmamos más y más en nuestro credo socialista. Francia tiene un vasto imperio. Inglaterra, también. Los países fascistas aspiran a tenerlo. Lo van teniendo ya. Y lo que llaman democracias, con tal de que no les toquen un palmo de tierra, se van prestando a todos los cohonestos siempre que otros pueblos paguen. Democracias son en su constitución, pero capitalistas e imperialistas, lo mismo, exactamente lo mismo, que los países que nos agreden. En otras épocas, ellos también realizaron su expansión colonial. A pesar de su complicidad—manifesta en Inglaterra, especialmente en Francia—que subió al Poder Georges Bonnet—sufrían un terrible error de visión que, si el fascismo nos aplastara, pagarian caro. La voracidad de los totalitarios no se daría por satisfecha con España. Mucho les interesan nuestras marcas primas, mucho les importan el saqueo y el dominio del noble suelo español; pero aun les interesa más hacer de él la base para atacarlos. En la reconstrucción del viejo imperio romano con que sueña la megalomanía de Mussolini figuran las Galias. El triunfo de Hitler se desató a su bandera de revancha tras la derrota alemana del 18. Si Francia e Inglaterra no quieren ver que su libertad se está ventilando en nuestra España, fijense en esos cañones alemanes que desde África y desde Sierra Carbonera dirigen sus bocas hacia Gibraltar, y en las baterías alemanas que dominan, desde los Pirineos, una vasta extensión de territorio francés.

Si Francia e Inglaterra se sienten propicias al suicidio, nosotros, no. Nosotros estamos dispuestos a continuar luchando. Nada más nos hace mal que, en fin de cuentas, defendemos, con nuestra libertad, la suya. Es una fatalidad, pero hemos de defenderlas juntas, porque en ello nos va la nuestra.

Estamos solos. Hemos tardado en verlo. A un punto viril, masculino, no lo vemos en las mientes tanto doblez y cobardía. Ha de verlos y tocarlos, y aun duda, porque hace el honor de mirar a los demás a través de sí mismo. Hemos sido, como en todo, excesivamente generosos. Naturalmente que cuando venzamos podremos mirar al mundo con un poquito de desdén. Le habremos de agradecer poco, incluso a nuestros camaradas los trabajadores.

Sí, sí, ya sabemos que esto es un poco fuerte. Y tal vez algo injusto. Hemos recibido pruebas emocionantes de solidaridad: voluntarios auténticos para los que España guardará gratitud eterna, dinero, vivieres, ropas, medicamentos, ambulancias. Es cosa para la potencia de las tres Internacionales, cuya unión pedía nuestro Lamondra en Ginebra y que no pudo conseguirse. ¿Por qué? ¿Por culpa de quién?... No queremos personalizar. Por culpa de que nadie siente el golpe más que el que lo recibe. Y por falta de un sentido más honda de lo que nuestra guerra significa. Nadie vió que había hoy para parar el golpe que le amagaba mañana. Una huelga general en pro de España era la fórmula que no se atrevieron a adoptar. Gracias por los botines de fósforo y por los trajes para evacuados; pero nos hacen falta aviones.

Bien. Sí, Gloriosamente solos. Más fuertes, más duros, más fieros cuantos más solos. España es nuestra. A nosotros toca defendirla con uñas y dientes. Enemigo al que nos asalta y enemigo al que nos impide defendernos.

De nuestra gloriosa soledad sacaremos el secreto de nuestra fortaleza, y venceremos. A pesar de nuestros enemigos. Y de nuestros amigos. Mañana, que a nadie se le ocurría hacernos indicaciones. El pueblo, que se bastaría para liberarse, se bastará para estructurar el régimen que le dé la más gloriosa gana.

EDUARDO BUIL

Un episodio de los primeros tiempos de la guerra española

## ¿Por qué tomó las armas mister Flint?...

por MANFRED GEORG

Mister Flint era hijo de un minero inglés. Su ambición por llegar a ser algo en este mundo, que no ofrecía demasiadas posibilidades para el hijo de un camarada del País de Gales, lo llevó a Londres, y allí hizo carrera. Comenzó como reportero en un periódico burgués. En algunas polémicas sobre asuntos sociales, en los reportajes y en las encuestas, Flint obedecía ciegamente las indicaciones de sus superiores, y con criterio original matizaba lo cotidiano y los resultados de sus indagaciones. Pronto los mejores sastres de la City trabajaron para él. Flint tenía un coche, una mujer rica y una respetable cuenta corriente en el Banco. Llegó a ser insustituible en la redacción, porque en los artículos sobre las apasionadas cuestiones sociales nadie sabía como él utilizar argumentos, aparentemente justos, para las aspiraciones de los obreros y de los pequeños empleados, que eran los lectores del periódico.

A este mister Flint—su verdadero nombre no importa—lo escogió la redacción del periódico para que fuese a España. No se le envió al lado de Franco. Simpatizaban con este general y por eso querían reportajes del campo republicano como solamente podía hacerlos Flint, no manifiestamente adversos, pero eficazmente capaces.

Mister Flint cumplía con su obligación.

A principios de diciembre de 1936, Flint y otros periodistas fueron invitados por la Junta de Defensa de Madrid a visitar el frente en un barrio del Oeste de la ciudad. Los periodistas habían de ver las nuevas posiciones de las milicias. No se esperaba ataques para ese día.

Mister Flint salió en un coche. Era un barrio relativamente castigado por las luchas y en el cual las fortificaciones y barricadas llegaban hasta calles muy pobladas y llenas de animación. Las casas no estaban aún desalojadas.

Se aproximaron los visitantes. Flint anduvo un poco, se desentumió, y, como siempre estaba atento a los detalles, a las escenas de chumán interés, con las cuales adoraba sus artículos. Imitó a unos cuantos niños. Separándose de la falda de la madre, vinieron hacia él dos niñas y un niño. El niño tenía ocho años; las niñas, poco más. Flint se inclinó hacia ellos, los dió golpeteos y bromó algo sobre los «malos aviadores».

Los niños le expresaron su gratitud por el obsequio. Le dieron la mano. Precisamente tenía Flint cogida la del chiquillo, cuando de repente oyó muy cerca un ruido atronador. La gente huía. El niño se separó de Flint y corrió tras sus hermanas. En este momento, el «Junker» bajó, en aventurado descenso, casi hasta los tejados de las casas. Saltaron dos detonaciones horriblemente fuertes. Alguno que estaba al lado de Flint lo empujó hacia la pared de la casa. Le deslumbró un fulgor vivísimo. En la casa de enfrente cayeron y charcaron los muros al derrumbarse. Todo pasó al instante.

Cuando Flint se despertó de su medio desmayo y se sacudió el polvo del abrigo, su mano estaba húmeda. Asustado, la miró: estaba cubierta de sangre. En el mismo momento, un zapato, un hatillo indefinible de carne y de ropa; contiguos, dos cuerpos más de niños que apenas podían reconocerse. Cuando él, temblando y sin entenderlo aún todo, levantó la vista, se encontró con la cara de una mujer que, hincada en tierra, contemplaba a los tres niños muertos.

Aquello no era una cara. Era una máscara cuyos ojos y boca estaban horrorosamente desencajados. La mujer se apretaba el cuello con las manos, como el

quisiera sacar con los dedos el grito que quería escapar de su garganta. Pero éste no salió. Sólo un sollozo. Movía la lengua y jadeaba. La difícil respiración se trascabó en gemido. Vacilante, avanzó Flint unos pasos más, retrocedió. En ese momento gritó la mujer como un animal, con tan atormentado chillido, que la voz casi se rompió.

Apenas pudo darse cuenta Flint de estos sonidos terribles, cuando, alrededor de él, se abrió un infierno. Calan bombas y más bombas. Impulsada por una corriente humana, cayó en las trincheras de los milicianos. El enemigo atacó. Resonaban trompetas y señales de alarma. Y antes de reponerse, Flint estaba al lado de unos soldados, detrás de una barricada de sacos terrenos. Muy quinalmente quiso levantarse, pero una mano le oprimió contra el suelo. Contra él caía la metralleta.

De repente, Flint se puso sólidamente. Tuvo que devolver. Los soldados lo miraban con desprecio. Sentía la necesidad de justificar su habilidad. Balbuceaba:

—Tres niños, tres niños pequeños. ¡Si ustedes les hubieran visto!

Se cubrió los ojos con las manos.

Oyó entonces una voz ruda:

—No hemos visto. Han hecho centenares de veces! En Badajoz amarraron grupos de trincheros habitantes, y entre ellos niños de doce años y madres con niños de pecho en los brazos. Y los mataron con metralletas.

Flint se levantó. Su hombre le dolió terriblemente. Lo tocó con la mano derecha. Debia de estar atravesado de un tiro. Retiró la mano. La bala había rozado la tela, la carne y Flint lo veía en este momento todo con exactitud—la estilográfica. La mano de Flint estaba manchada de sangre y tinta. Avanzó un paso y se oyó decir a sí mismo:

—¡Canalla!

El oficial lo miró asombrado y se encogió de hombros.

—No voy a buscar complicaciones por su causa. Puede usted irse.

Pasadas unas semanas, Flint logró volver al centro de Madrid. Encuentró su habitación del hotel. De Londres llegaban telegramas pidiendo con impaciencia sus reportajes. El no contestaba. Se pasaba las horas en su pequeña y fría habitación. No oía el ruido aeronádor de los cañones lejanos, ni el de los antiáreos por la noche. Ni siquiera cuando sonaban las sirenas de alarma salía del piso.

Los compañeros lo encontraron por fin. Le encontraron pegando en la pared las terribles fotos de los niños muertos, recortadas de los periódicos.

Se emborrachaba horriblemente. Durante el sueño gritaba y decía cada vez más. La redacción telegráfica que tendría que mandar a un sustituto. El regaló su máquina de escribir a un oficial.

El sustituto llegó y le pidió el carné. Al mismo tiempo le daba el dinero para el viaje. Flint se levantó de la silla. El joven compañero le sonrió. Flint le asió de las solapas.

—Escribirás por lo menos la verdad?

El otro, un poco zumbón, frunció el ceño:

—Todos aprendimos de usted, Mr. Flint.

Se asombraba un poco al ver aquella figura encogida en un traje arrugado. No se figuraba así al célebre colega. Y seguía:

—¿Qué es eso de la verdad?

Flint le gritó:

—Lo que yo he visto! ¡Que aquí no hay guerra, sino asesinatos! ¡Que nosotros hemos mentido! ¡Que, obedeciendo a los capitalistas, asesinamos aquí, por un sueldo, a la gente con nuestras mentiras!

El otro pensó: «Demonio! Hay que ver cómo ha perdido éste la cabezota». Y dijo tranquilizador:

—Tiene usted que reponerse.

—No—contestó Flint en un tono apagado—. Tiene usted que jurarme que escribirá la verdad sobre lo que ve aquí.

El otro se volvió. Vió un revolver en la mano de Flint. «Este viejo tonto se ha vuelto loco», pensó.

Flint levantó el arma.

—¡Jure usted!

«Tonterías», quiso contestar el otro; pero no había pronunciado aún una palabra cuando sonó el disparo. Despues, silencio. Flint se fue.

Buscó a un oficial a quien conocía. Estaba completamente tranquilo. Le contó su historia, sin mencionar al hombre a quien mató, y terminó con estas palabras:

—Si en próximos días necesita usted alguien para alguna empresa, a la que haya que presentarse voluntariamente, le prometo bajo mi palabra de honor...

El oficial habló con un compañero que mandaba una sección en la Ciudad Universitaria. Pocos días después, Flint cayó cuando una patrulla cayó al enemigo. En la mano derecha llevaba una pistola metralletadora sin cartuchos.

Disciplina de la labor diaria

Militaricemos el trabajo, y ocupe cada uno el grado que gane con su labor

## GOBIERNO CIVIL

PARA IMPEDIR LA FORMACION DE COLAS A LAS PUERTAS DE LOS COMERCIOS

Con motivo de las sanciones impuestas por el Gobernador a varios comerciantes de la capital que ocultaban mercancías o las vendían a precios abusivos, se ha producido un fenómeno alarmante que convierte atajar. El público se ha lanzado a comprar desordenadamente, asaltando en tropel ciertos establecimientos y algunos de éstos han tenido que cerrar sus puertas y establecer un turno para poder dar abasto a las demandas de la muchedumbre de compradores.

Esta reacción primaria del pueblo, que siente un desenfado afán de comprar porque supone que hay que aprovechar el momento y teme que dentro de poco vuelvan a regir para determinados artículos, precios astronómicos, acusa un egoísmo inmoderado, una ignorancia de los factores que influyen la producción y el consumo y una desconfianza en la persistencia de la actuación de las autoridades que, como populares que son, están al servicio del pueblo.

## CONSEJO MUNICIPAL

DONATIVOS PARA LA CONSTRUCCION DE REFUGIOS

El alcalde nos entregó ayer la siguiente relación de cantidades entregadas por el Sindicato de Industrias Químicas a Defensa Pública, procedente de las industrias que se detallan:

Industria Socializada Vidrio Hueso y Soplado, ptas. 56.579'90. Industria Aceites Agustín Almar Ruiz, 4.623'45.

Establishimientos Dalmau, 8.695. Industria Tártica Valencia, 14.862'25.

Total, 84.760'60 ptas.

RECARGO EXTRAORDINARIO SOBRE ARBITRIOS

En el Boletín Oficial de la provincia, correspondiente al día 14 de abril, aparece el siguiente anuncio:

Consejo Municipal de Valencia.—Hacienda.—Anuncio.—El Consejo Municipal de esta ciudad, en sesión del día 25 de marzo de 1938, aprobó el cuarto presupuesto adicional al ordinario vigente, para atender al déficit de los ingresos y nuevos gastos municipales, mediante el establecimiento de un recargo extraordinario y transitorio sobre los arbitrios municipales que gravan la extracción de arena y grava del río, perrones, servicio de extinción de incendios, peso público, medida de caldos y otros artículos, medida de estiércoles, alcantarillado de la capital, alcantarillado del Cabanal, alcantarillado del Grao, vertientes de aguas pluviales, motociclos, ascensores, generadores y transformadores, con excepción de las Empresas de servicios públicos, edificaciones, sello municipal, apertura de establecimientos, inspección y vigilancia, sanidad, accidentes del trabajo, pescado fresco, mercados, puestos públicos, lonja, degüello de reses, licencias para estorbar, balcones, rejas y puertas, carros y otros vehículos, tránsito de vehículos por el camino del Grao, circulación rodada, carroajes de lujo, recargas del 32 por 100 industrial y 10 por 100 sobre urbanización industrial, consumo de gas y electricidad, recargo municipal sobre la contribución de utilidades, arbitrios extraordinarios sobre fru-

## COMANDANCIA MILITAR

LA AUTORIZACION PARA LOS SERVICIOS AUTOMOVILISTICOS

Los Cuerpos, Centros y dependencias pertenecientes a esta Comandancia Militar, recabarán de la Jefatura de los Servicios de la Dirección de Transportes por carretera, la oportuna autorización para los servicios automovilísticos de los coches ligeros que hayan de desplazarse en función del servicio, a fin de que por este Centro se proceda a la expedición de la hoja de ruta a dicho efecto.

### A PRESENTARSE

El Mayor, don Fernando Bueno, efectuará su urgente presentación en esta Comandancia Militar, Negociado de Organización, para enterarse de un asunto relacionado con el servicio.

## LIGA NACIONAL DE MUTILADOS DE GUERRA

Comité Local

Todos los compañeros incluidos en la lista de los vivos de este mes se pasaron por la Secretaría de Organización de este Comité, con el fin de abonar la cantidad de 50 pesetas, correspondientes al importe de la ración de cada uno.

Los que ya las hayan abonado se personarán también, con el fin de numerarlas, el vale que se les entregó.

Los días de reparto serán desde el día 21 hasta el 28 del corriente mes, en la calle de Campaneros, número 3.

Los que no se presenten antes de finalizar dicho plazo perderán el derecho a los vivos, pasando éstos a la Cooperativa de la Liga.

## FABRICA DE HORNILLOS ELECTRICOS

Especialidad en planchas para sastres

DENIA, 19. — Teléf. 17.858

(Junto al Cine Ideal)

Nuestros muertos

Emilia Añó

Hoy hace un año que hasta nuestro lugar de combate llegó la noticia como un restallido de dolor. La compañera buena, la infatigable luchadora con quien compartimos los episodios más dramáticos de nuestra lucha, se había marchado para siempre. Parece que en este primer aniversario de su muerte, a mi paso por Valencia ha sido más fuerte la evocación de aquel pasado inolvidable. Cuando la traición campeaba por toda España, cuando solo contados luchadores ofrecían a la causa su sacrificio, Emilia Añó, alma femenina y coraje de hombre, compártia con nosotros, reducido grupo de jóvenes militantes del Partido Socialista, las inquietudes y los riesgos de aquella hora preñada de incertidumbres. Fue una de nuestras heroínas populares en aquellos días del 19 de julio. ¡Era socialista! A su muerte, los que sentimos que con ella moría un trozo de nuestra coraza de socialistas, guardamos silencio; sorbímos la amargura hiel de las lágrimas callando porque, frente a los restos mortales del hermano en ideas, el respeto a lo que fué nos impone el respeto de no convertirlo en bandera política... El rudo trabajo y la azorada vida minaron bien pronto su pobre organismo. Es una víctima más de nuestra lucha contra el fascismo. Yo, que la conocí bien nína, sé qué caudal de firmeza socialista había en su recta contextura de mujer rebelde. Activa e intrépida en las luchas sindicales, supo siempre acompañar la acción al pensamiento. Octubre, esa magnífica piedra de toque de la formación de nuestros militantes, fué su revelación como positivo valor revolucionario. Aún recuerdo su audacia desafiando la persecución en el reparto de los manifiestos clandestinos llamando a la lucha a los obreros...

Todo ha terminado. La fatalidad nos arrancó siempre a los mejores. Quisiéramos dudar de la realidad de su desgracia, pero sólo nos queda un consuelo: si, como dijo nuestro Abuelo, «los socialistas no mueren, se siembran», seguros estamos de que el espíritu de Emilia Añó germinará potente como un caudal de inagotables energías para el Socialismo.

Podrá igualmente reclamarse contra dicho presupuesto ante el ilustrísimo señor Delegado de Hacienda durante los quince días siguientes al en que termine el plazo de exposición al público.

Valencia, 11 de abril de 1938.—El presidente del Consejo, Domingo Torres.

LOPEZ

## EL FRENTE Y LA RETAGUARDIA

Barcelona.—La Federación local de los Sindicatos de la Unión General de Cataluña, ha acordado apadrinar la XV Brigada Internacional.

El comisario político de la misma, ha agradecido tan alta atención con la siguiente carta:

«A los camaradas de la Federación local de Sindicatos de la U. G. T., Barcelona.—Estimados camaradas:

Recibimos con una gran alegría vuestra carta, en la que nos comunicáis vuestra decisión de apadrinar nuestra Brigada.

Estimamos en todo lo que vale vuestro gesto. Es una prueba más de la solidaridad y de la unión que existe entre los que luchan contra el fascismo con un rústico en las trincheras de la libertad y los que con la herramienta en la mano luchan en el frente del trabajo.

Nuestra Brigada es la representación genuina del Frente Popular del mundo; en ella hay ingleses, americanos, canadienses, cubanos, argentinos, catalanes, españoles; hombres de todas las razas y colores; hombres de 26 naciones; en todos ellos no hay más que un solo pensamiento: destruir al fascismo; la unión entre ellos está sellada con la sangre derramada por muchos de nuestros mejores caídos.

Nuestra Brigada, que contribuyó con su esfuerzo a jornadas tan gloriosas para el Ejército popular como Jarama, Brunete, Belchite, Teruel y Segura de Baños, y en estos momentos lucha en el frente de Aragón y tener la seguridad de que mientras por nuestras venas corra una gota de sangre, seguiremos luchando por la libertad del pueblo catalán, hasta su completa liberación y da llegar en que con la unión y el esfuerzo de todos, en el territorio de España aniquilaremos totalmente a los que quieren esclavizarnos, a los que quieren quitarnos las libertades que nos son tan caras.

De acuerdo con vuestros deseos, acompañá a esta carta una delegación de la Brigada; estos hombres llevan la representación de todos los que componemos la unidad; ellos son los hombres que más se han distinguido en la defensa del pueblo catalán y llevan hasta vosotros nuestro afecto, nuestra solidaridad a los que trabajan en nuestra retaguardia por el triunfo sobre el invasor.

En esta delegación van hombres de todas las nacionalidades.

Hombres como Mac Nash, inglés; Lloyd Thomas, americano;

Manuel Ramírez, español; Bernhard Wiebe, canadiense, y Rafael Romero, comisario político de compañía, que va como jefe de la delegación y representante de este Comisariado.

Nos ofrecéis nuestro apoyo material. Nosotros también os lo ofrecemos. Nuestra delegación lleva instrucciones en este sentido. Ella os hablará y recogerá

MARTINEZ PEÓN

## LA VOZ DE LA CALLE

El gobernador realiza una plausible política contra los especuladores

En todo tiempo la política de subsistencias es coeficiente inestimable en el gobierno de un país. Más lo ha de ser, indudablemente, en las épocas en que las pasiones se desbordan y la economía ha de desenvolverse en ámbitos dilatados, por obra de una anormalidad nacional, y, sobre todo, en circunstancias de guerra civil y de guerra de invasión.

Estas reflexiones vienen espontáneamente a nuestras mentes al registrar en nuestras columnas las sanciones penales que en materia de acaparamiento vienen imponiendo a determinados conciencios del gobernador de la provincia, compañera Molina Conejero, y los Tribunales especiales.

Hemos visto con agrado que acaparadores que entraban de lleno en los delitos de derrocamiento han sido castigados con seis años y un día de internamiento en campo de trabajo, amén de multas que se cifran en bastantes miles de pesetas.

Y también hemos visto con agrado que la opinión pública ha accedido con singular complacencia estas decisiones, segura de que ellas han de ser la salvaguardia de los intereses legítimos del pueblo antifascista que colabora en la defensa de nuestra independencia desde el lugar en que rinde su trabajo social, sindical y político.

La ruta de la política de subsistencias está, pues, bien demarcada. Primero, por el Gobierno de la República, al fijar contra los especuladores, agiotistas y logreros penas de privación de libertad por muchos años e indemnizaciones en metálico en estimable cuantía. Segundo, porque ha hecho reaccionar el avaro y avaro de escaseces, al ver que se expone a un riesgo en el ejercicio de sus industrias de despacho.

MARTINEZ PEÓN

## SOCIALISTA, SIMPATIZANTE: HAS CONTRIBUIDO YA A LA SUSCRIPCION ABIERTA POR NUESTRO PERIODICO PARA SALIR A FLOTE Y EQUILIBRAR NUESTRAS SITUACION ECONOMICA NESEGRAMOS 50.000 PESETAS. ENTRAGA TU DONATIVO EN LA AGRUPACION DE VALENCIA, EN LA FEDERACION PROVINCIAL, EN TU CIRCULO, EN TU ORGANIZACION LOCAL, EN TU SINDICATO O EN NUESTRA ADMINISTRACION. ENTREGALO DONDE MAS COMODO TE RESULTE. PERO ENTRAGALO.

SOCIALISTA, SIMPATIZANTE: HAS CONTRIBUIDO YA A LA SUSCRIPCION ABIERTA POR NUESTRO PERIODICO PARA SALIR A FLOTE Y EQUILIBRAR NUESTRAS SITUACION ECONOMICA NESEGRAMOS 50.000 PESETAS. ENTRAGA TU DONATIVO EN LA AGRUPACION DE VALENCIA, EN LA FEDERACION PROVINCIAL, EN TU CIRCULO, EN TU ORGANIZACION LOCAL, EN TU SINDICATO O EN NUESTRA ADMINISTRACION. ENTREGALO DONDE MAS COMODO TE RESULTE. PERO ENTRAGALO.

TOTAL 10.936'70

Suma anterior 19.830'70

Agrupación Socialista de Alacuás ..... 42'00

Afiliado 15, de Paterna ..... 5'00

Círculo de la Misericordia (segunda lista) ..... 10'00

José María Llop Bolós ..... 2'00

Miguel Cervera ..... 10'00

Joaquín Cabanes ..... 10'00

Miguel Pérez Gascón ..... 5'00

Vicente Gisbert ..... 5'00

Bartolomé Mata ..... 2'00

Francisco Guillén ..... 10'00

Emilio Colás ..... 5'00

59'00

59'00

TOTAL 10.936'70

Suma anterior 19.830'70

Agrupación Socialista de Alacuás ..... 42'00

Afiliado 15, de Paterna ..... 5'00

Círculo de la Misericordia (segunda lista) ..... 10'00

José María Llop Bolós ..... 2'00

Miguel Cervera ..... 10'00

Joaquín Cabanes ..... 10'00

Miguel Pérez Gascón ..... 5'00

Vicente Gisbert ..... 5'00

Bartolomé Mata ..... 2'00

Francisco Guillén ..... 10'00

Emilio Colás ..... 5'00

59'00

TOTAL 10.936'70

Suma anterior 19.830'70

Agrupación Socialista de Alacuás ..... 42'00

Afiliado 15, de Paterna ..... 5'00

Círculo de la Misericordia (segunda lista) ..... 10'00

José María Llop Bolós ..... 2'00

Miguel Cervera ..... 10'00

Joaquín Cabanes ..... 10'00

Miguel Pérez Gascón ..... 5'00

Vicente Gisbert ..... 5'00

Bartolomé Mata ..... 2'00

Francisco Guillén ..... 10'00

Emilio Colás ..... 5'00

59'00

TOTAL 10.936'70

Suma anterior 19.830'70

Agrupación Socialista de Alacuás ..... 42'00

Afiliado 15, de Paterna ..... 5'00

Círculo de la Misericordia (segunda lista) ..... 10'00

José María Llop Bolós ..... 2'00

Miguel Cervera ..... 10'00

Joaquín Cabanes ..... 10'00